



EXPOSICION INTERNACIONAL DE ARTESANIA

Arquitecto: Joaquín Núñez Mera

En la primavera de este año de 1953 se ha celebrado en Madrid, en los pabellones de exposiciones del parque del Retiro, la Exposición Internacional de Artesanía con un gran éxito, tanto por el numeroso público que la visitó como por las compras que allí se hicieron.

La instalación fué, a juicio nuestro, muy acertada. El Pabellón de España, en el que se exhibieron, exhaustivamente, decenas de miles de piezas—después hablaremos de ello—, tenía el evidente peligro de que una instalación poco adecuada contribuyera a aumentar la sensación de agobio que tal cantidad de diversísimos objetos iba a producir. Sin embargo, con un sencillo dispositivo de verjas de madera se canalizaba tan ordenadamente el flujo de visitantes que en ningún momento se produjo desorden ni confusión.

La decoración, muy adecuada, contribuía, por medio de los diversos motivos empleados, a diferenciar debidamente las distintas secciones del Certamen.

Precisamente como la Exposición ha sido un éxito, y es de esperar y de desear que tenga continuación en años sucesivos, nos permitimos unas leves objeciones respecto a las piezas expuestas. Allí se expuso el panorama completo del trabajo artesano en España: algunas cosas tenían una intención y un logro afín con las ideas estéticas, que ya están admitidas y sancionadas en todo el mundo. Estaba asimismo la espléndida y tradicional artesanía española; pero ya tan vista y conocida que no parece oportuno traerla a un Certamen actual. Y, finalmente, algunas piezas, por desgracia bastantes, francamente deleznales en cuanto a calidad estética, aunque su ejecución fuese de mano maestra.

Si a la enorme cantidad de obras expuestas, a nuestro entender excesivas, se añade una falta de criterio

unitario, un innecesario eclecticismo selectivo, se produce una evidente desorientación entre el gran público y entre los mismos artesanos que seguirán, cada uno, en la norma en que van trabajando.

Recordamos a este propósito que en una *Mostra de Artesanía* celebrada el año 1940, en Florencia, a la que asistimos con el arquitecto Luis Feduchi, muy preparado en temas de muebles, le llamó la atención un sillón de madera, prodigiosamente ejecutado y de muy moderna traza. Le presentaron al artesano que lo había hecho, y en contra de lo que esperábamos encontrar, una especie de existencialista, apareció un auténtico carpintero, de un pueblecito perdido entre las montañas, de quien era el proyecto y la ejecución de tan moderno mueble.

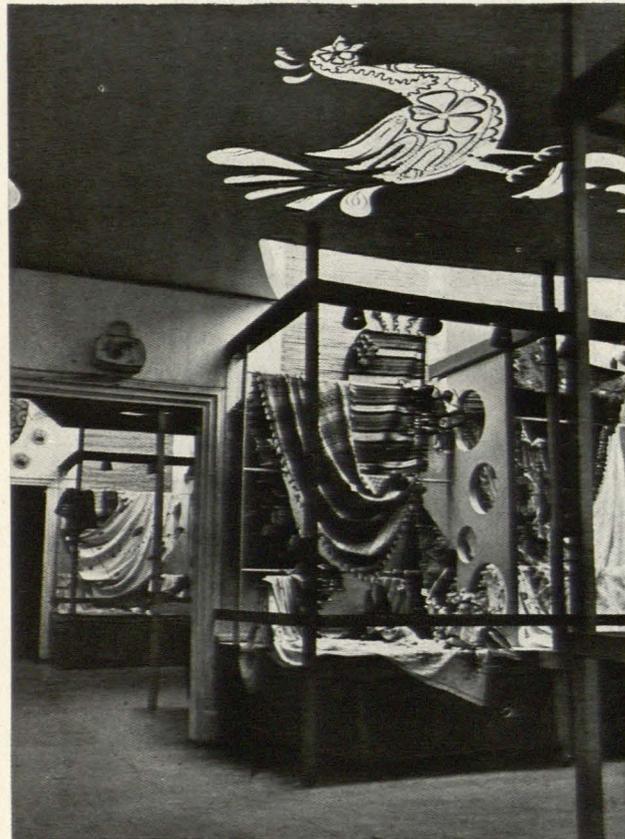
En la Exposición "Constructa", de Hannover, la Asociación Alemana de Arquitectos (D. B. A.) había montado unas viviendas mínimas, con su instalación interior completa; estaban incluso los ceniceros en las mesas. Todos los elementos, muebles, cortinas, alfombras, vajillas, floreros, eran de un gusto, nos pareció, exquisito. Y fué agradable comprobar cómo la gente modesta que visitaba estos interiores quedaba encantada de su instalación. La Exposición había contribuido, en gran medida, a educar estéticamente a la gran masa.

En el *Boletín de la Dirección General de Arquitectura* (Vol. V. Año 1951), el arquitecto Joaquín Vaquero, comentando la última "Triennale" de Milán, escribía:

"En fin, a excepción de lo nuestro, todos los premios han sido concedidos a lo más nuevo, a aquellas cosas que representan un esfuerzo renovador.

"Y señalo todo esto para hacer recordar que las corrientes del arte en el mundo continúan avanzando sin







Dos ejemplos de lo que se expuso en la Exposición Internacional de Artesanía, Pabellón Español. Esos productos de piel, verdaderamente estupendos, además de revelar una labor artesana de primera clase, son un exponente de gran calidad estética. Esas otras cosas no deberían hacerse.

detenerse, y no se sabe por qué, pues ninguna razón existe para ello, España acude a las Exposiciones internacionales con elementos preciosos, nadie lo duda, pero que acusan un duro contraste de espíritu de época al enfrentarse con los envíos de los demás países.

"Yo no me propongo en estas líneas el defender tal o cual arte, el decir si lo moderno es mejor o peor... No se trata de discutir ahora esto, sino solamente de insistir en que, de acudir a los certámenes internacionales, es necesario hacer envíos que respondan al tono de dichos certámenes.

"Nosotros, artísticamente, seguimos siempre obstinados en batallar, con arcabuces, mandobles y perrillos, encantadores, sí, lo reconoce cualquiera, pero ineficaces en actuales batallas."

Sería muy de desear, por consiguiente, que los organizadores de la próxima Exposición de Artesanía tuvieran a bien considerar estos extremos que aquí se apuntan, y que con auténtico espíritu de colaboración sometemos a su mejor criterio.

C. M.

